

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título	Tamaño	Valor Publicitario Estimado
10/05/2010	EL SUR DE (CONCEPCION-CHILE)	10	2	" FRENTE A UN CATACLISMO NO PODEMOS PENSAR EN CULPABLES " PARTE 01	18,4x25,2	\$1.306.678

VÍCTOR LOBOS, DECANO FACULTAD DE ARQUITECTURA UDD

“Frente a un cataclismo no podemos pensar en culpables”

A más de dos meses de la fatídica madrugada del 27 de febrero la Región intenta poco a poco volver a la calma. Unos más que otros se acostumbran a convivir con las réplicas y hacen frente a otros problemas, entre ellos, determinar si demoler o no las construcciones.

Concepción hoy muestra otra cara, una que muchos ni siquiera reconocen. Y es que las demoliciones ya son pan de cada día, pero para algunos expertos se ha exagerado en echar abajo estructuras que podrían ser recuperadas.

El arquitecto Víctor Lobos del Fierro, de Víctor Lobos Arquitectos Ltda. y decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad del Desarrollo (UDD), entregó sus impresiones de estos primeros meses post terremoto.

¿Dónde y cómo vivió el terremoto?

-Lo viví en mi casa de un piso en Lonco Norte. Recordé de inmediato el terremoto del 60, cuando tenía 14 años, y me di cuenta que la magnitud de éste era mucho mayor. Durante el peak de esos 40 segundos fatídicos de mayor intensidad, pensé que se iban a caer muchos edificios en Concepción. Terminó el terremoto y miré un edificio de 15 pisos que está cerca de mi casa; estaba en pie y me dije: “La ciudad está bien”.

-A su juicio, ¿cómo resistió Concepción este sismo de 8,8 grados Richter?

-Creo que Concepción, para lo que las normas piden, para las probabilidades de un terremoto, se comportó tremendamente bien. Lo que pasa es que el sismo excedió lo que se pensaba. Además, en los terremotos anteriores no existían los edificios en altura que hay ahora. La norma sísmica chilena en este sentido dice que la estructura debe preservar la vida, y desde ese punto de vista, fue extraordinario el comportamiento. Haber tenido un solo edificio colapsado, nos dice que la ciudad reaccionó muy bien.

-Pero, ¿qué ocurre con las estructuras que no colapsaron, pero quedaron con severos daños?

-La gente hoy ya no pide una calidad de vida de seguridad; ahora, aparte de la vida, la gente quiere proteger su patrimonio y la normativa no está pensada para eso. Es una arista que no se conocía en Chile y ahora hay que trabajarla. Lo otro es que el movimiento de edificios, pasando los 15 pisos de altura, es tal que des-

truye el contenido, electrodomésticos y todas las cosas, eso no está solucionado hasta ahora y que la gente lo tenga claro. No hay soluciones para eso.

¿Quiénes deberán aportar una solución más definitiva en esto?

-Sin duda veremos una modificación a la norma sísmica, una modificación ingenieril-legislativa y avalada legalmente. Se revisarán además algunos planos reguladores, se restringirá la construcción en altura, o bien, se tendrá que incorporar tecnología como los disipadores de sismo.

¿Qué otra diferencia tiene el impacto de este sismo con el de 1960?

-Me llama la atención el cambio cultural. Para el terremoto del 60 yo acompañé a mi padre, también arquitecto, a revisar los edificios y entre ellos la iglesia Santo Domingo, que querían echarla abajo entera. Mi padre, junto a Elías Arce, la salvaron. Fi-

nalmente se recuperó, se demolió sólo una parte y con las reparaciones esta iglesia duró 50 años sin problema. Para el terremoto del 60 la gente entendía que los terremotos son fuerzas de la naturaleza incontrolables y no era culpa de nadie. No salió gente a reclamar si el edificio estaba dañado, ni decía que lo habían engañado. Hoy la gente busca culpables y lo cierto es que frente a un cataclismo de esta magnitud no podemos pensar en culpables. Habrá gente que tiene responsabilidades eso sí, pero nadie dice “esto fue una fuerza incontrolable”.

¿Se ha exagerado en demoler?

-Hay que entender que las primeras horas del terremoto las autoridades debían proteger a las personas y lanzaron a sus profesionales a las calles a declarar las construcciones a partir de primeras impresiones. Pero una vez que pasa la emergencia hay que dar paso a equipos profesionales

que evalúen realmente los inmuebles que están declarados para ser demolidos. Creo que hay que evaluar, ver el verdadero riesgo y ver la posibilidad de reparar.

¿Qué tipo de profesionales son los llamados a potenciar y aclarar la importancia de las reparaciones y que la gente no vea como único camino las demoliciones?

-Una persona que tiene dudas que su propiedad es riesgosa o no es reparable, tiene que contratar un ingeniero estructural para que le haga un informe y ese mismo ingeniero puede presentarle un protocolo de reparaciones. En Chile hay conocimiento en reparaciones, por eso no demolamos. Primero llamemos a alguien que nos diga si el inmueble es recuperable, segundo, construyamos un protocolo de reparación, y tercero, veamos una evaluación económica. Recién ahí decidamos, sobre todo en estructuras o viviendas de pocos pisos.

¿Y qué pasará con los edificios que haya que demoler?

-En Chile no hay tecnología para demoler edificios de hormigón armado de más de 10 pisos. La gente que viene del extranjero viene con la experiencia de sus construcciones en altura que son de estructura metálica, es un esqueleto totalmente distinto al de nuestra realidad. Yo buscaría

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo	Tamaño	Valor Publicitario Estimado
10/05/2010	EL SUR DE (CONCEPCION-CHILE)	10	3	" FRENTE A UN CATACLISMO NO PODEMOS PENSAR EN CULPABLES " PARTE 02	15,5x17,1	\$746.087

El profesional reconoce que, pese a la intensidad del sismo del 27-F, Concepción resistió bien. Además hizo un llamado a no exagerar en las demoliciones y sí en los esfuerzos por reparar y recuperar las construcciones dañadas.



“
Creo que Concepción, para lo que las normas piden, para las probabilidades de un terremoto, se comportó tremendamente bien. Lo que pasa es que el sismo excedió lo que se pensaba.”

Victor Lobos del Fierro,
arquitecto.